

TÍTULO: Características principales del desarrollo en el TDAH de los 6 a los 13 trece años #0199

AUTOR: Regina Ferrari De Camacho

GRADO Y EDAD: 7 años a la adolescencia

DESCRIPCIÓN:

Para hacer un diagnóstico sobre el TDAH es necesario un diagnóstico profundo y especializado. Este documento pretende ofrecer algunos indicadores que permiten, a través de la historia de desarrollo y de la observación directa de los maestros y padres, ir recopilando algunos datos para después realizar un diagnóstico acertado en niños de 6 a 13 años de edad.

ÁREAS DE APOYO Y PALABRAS CLAVE:

- ✓ Procesos de atención y autocontrol
- ✓ Escuela para padres
- ✓ Desarrollo conductual y emocional

EXPLICACIÓN

PRIMARIA: DE LOS SEIS-SIETE A LOS DOCE-TRECE AÑOS

Si para entonces la sintomatología no ha sido detectada, al ingresar a la primaria es la prueba de fuego, ya que por las características del sistema educativo el niño debe haber desarrollado tanto habilidades sociales, emocionales y pedagógicas que incluyen atención, control de su impulsividad, tolerancia a la espera y haber aprendido a dilatar sus necesidades.

Ahora el niño ya no solo se encuentra bajo la observación de sus padres, sino que la escuela juega un papel preponderante en la evaluación del trastorno.

Por lo tanto, generalmente desde el primer año de primaria empezarán a mostrarse de manera más evidente todas estas características que no permiten al niño desarrollarse de manera adecuada tanto con sus compañeros como con las autoridades.

Varían significativamente sus períodos de atención, le es difícil llevar a cabo instrucciones en las cuales se incluyen 2 o 3 comandos a la vez, no pueden terminar un trabajo, ya que suelen saltar de una a otra actividad, el vuelo libre de ideas lo lleva a no centrar sus intereses en un solo objetivo, por lo tanto no pueden atender a todos los detalles que la escuela exige, tales como la calidad esperada, ortografía, adecuada organización de pensamiento para poder transmitir sus ideas tanto escritas como orales.

Para algunos niños tanto el aprendizaje de la lectura como de la escritura le van a representar un enorme reto, ya que tendrá que controlar sus impulsos para que le permitan llevar

a cabo actividades precisas. Normalmente van a centrar su atención en detalles no importantes en la lectura, por lo que el realizar un resumen o rescatar información no implícita

del texto representa el haber podido consolidar habilidades que requieren de atención sostenida, concentración y búsqueda de los significantes, por lo tanto, los niños que manifiestan problemas en esta área no podrán llevar a cabo con éxito este tipo de trabajos en los tiempos esperados según el grado escolar al que pertenezcan.

El aprendizaje de las ciencias sociales y naturales determinan, además de la habilidad de lecto - escritura, la habilidad de memorización con la intención de relacionar datos y fechas que los ubiquen tanto en un espacio temporal como espacial, por lo que comúnmente pierden el interés, lo cual los lleva a obtener calificaciones bajas en éstas materias. Requieren además del manejo de un vocabulario que les facilite la comprensión de los conceptos y palabras abstractas tales como espacio, universo, infinito, etc.

En otro sentido, aquellos niños que manifiestan intereses centrados en la lecto - escritura es posible que su problemática se circule en el área de matemáticas donde de igual manera el niño necesita apoyarse de forma ordenada para poder entender los procesos de un sistema, que evidentemente es muy importante para el aprendizaje de las matemáticas, ya que toda operación y resolución de problemas lleva implícito un procedimiento preciso. Suelen olvidar con frecuencia algunos de los pasos en las mecanizaciones (como los signos de + y -), y/o confunden los conceptos. Necesitan apoyarse con material concreto aun en los grados superiores, ya que el pensamiento abstracto que requiere de una sistematización y orden interno no lo han desarrollado.

Las características del pensamiento lógico - matemático que entre algunas son la reversibilidad, la búsqueda de diferentes alternativas para explorar soluciones, flexibilidad de pensamiento, el descomponer el todo en partes y ubicar la unidad como en las fracciones y las equivalencias, la geometría y posteriormente en la teoría de conjuntos y aprendizaje del álgebra. Es usual que al clasificar o seriar el niño tenga dificultades para encontrar diferentes criterios, ya que únicamente busca terminar la tarea y salir del paso debido a la impulsividad, o sólo puede centrar su atención en una de las características sin tomar en cuenta las otras variables, tampoco puede darle tiempo a encontrar las diferentes particularidades de los elementos que le proporcionan los criterios de figura, forma, tamaño, color y función de los elementos, debido a la distractibilidad y centración del pensamiento.

Por lo tanto en la medida que las demandas de los grados escolares superiores sean más exigentes el niño comienza a mostrar deterioro tanto en el rendimiento escolar como en su autoestima.

Con frecuencia desarrollan trastornos del aprendizaje como resultado de su hiperactividad, inatención y pobre control de sus impulsos. Sin embargo, el coeficiente intelectual y las sobrecompensaciones que cada niño vaya desarrollando con estrategias es lo que va ir marcando la dinámica del diagnóstico, tratamiento y pronóstico entre cada niño.

La impulsividad les acarrea una serie de conflictos que no son capaces de identificar, ya que al presentarse una situación donde el tiene que responder con las características esperadas para la madurez de un niño de su edad cronológica responde mucho mas inmaduro, es decir: normalmente reporta lo que le hacen los demás, sin poder darse cuenta que probablemente el ocasionó esa reacción en su compañero.

No detectan el lenguaje no verbal en los demás, por lo tanto no dejan de interrumpir, continúan la broma, o manifiestan emociones fuera de lugar y contexto lo cual irrita a las personas que conviven con él. Normalmente toman las cosas sin pedirles primero, si durante la

clase recuerdan algún dato que para ellos es importante lo verbalizan sin importar que la maestra o los demás estén trabajando en otra actividad.

Tampoco son capaces de atender a las normas establecidas dentro de un salón de clases. Levantan la mano antes de que la maestra termine de hacer una pregunta, se levantan y deambulan por todo el salón, tiran y desordenan el material escolar. En su mesa de trabajo se encuentran objetos y materiales que no necesitan. Interrumpen el trabajo de los demás con actitudes como pararse y quitarles la regla, romperles la mochila o enojarse porque no les hacen caso cuando ellos desean.

Su ritmo de trabajo difiere mucho con los demás, frecuentemente su trabajo es lento y no atienden a la calidad, o intentan terminar rápidamente si se involucró en la competencia por ser el primero, pero con un costo importante en cuanto a calidad del trabajo y aprendizaje significativo.

Necesitan que se les repita la instrucción individualmente y en varias ocasiones. No retienen la información completa. Pierden el objetivo con facilidad. No distinguen una broma de una ofensa, por lo cual constantemente están inquietos ya que no pueden postergar a que la maestra arregle el problema.

Presentan problemas cuando el trabajo debe ser desarrollado en equipo, ya que no escuchan ni respetan las opiniones de sus compañeros. Olvidan traer lo que se les pide, desde la firma de un recado hasta el material para llevar a cabo una actividad. No obstante hacen la tarea se olvidan de guardarla en la mochila o la dejan sobre su escritorio, a pesar de anotar la tarea olvidan los libros y textos en la escuela que tienen que llevarse a casa para hacer la tarea.

Confunden con frecuencia el día que necesitan llevar uniforme de deportes y por lo tanto lo traen cuando no deben traerlo.

Todo este cuadro les impide que sus compañeros y maestros confíen en ellos, de tal forma que no son bien aceptados para elaborar trabajos de equipo o encargárles alguna responsabilidad.

Debido a que no retienen la información completa interpretan la misma y normalmente los resultados son negativos.

En su mayoría son niños muy inteligentes (en muchas ocasiones el C.I. es superior al promedio) se percatan de sus fracasos, de su inhabilidad para resolver ejercicios que los demás si pueden, pero especialmente comienzan a sentirse "raros", "diferentes", "tontos" y desgraciadamente comienzan a desarrollarse problemáticas de tipo emocional que afecta la autoestima de forma directa. En muchas ocasiones prefieren portarse mal y hacer travesuras para que se les identifique como traviosos, inquietos o flojos, antes de que los compañeros, maestros, padres y/o hermanos se percaten de la realidad que viven todos los días y en cada momento que es el sentirse y vivir como "diferentes"

Aproximadamente el 25% de éstos niños se involucran en actividades de alto riesgo, que les ocasiona problemas muy severos: Expulsiones de las escuelas, robos, mentiras, deserción escolar, retos a la autoridad, faltas de respeto y agresiones.